

MENTORÍA



René
Peñalba

OREMOS POR ESTE RIESGO

7 de Diciembre 2020

Se lee en Ezequiel 11:2

“Dios me dijo: «Hijo de hombre, éstos son los que están tramando maldades y dando malos consejos en esta ciudad.»”

Que no es de todos la fe y que el trigo se mezcla con la cizaña, es verdad y riesgo irrefutable.

Pastor, atención al riesgo, que representa la presencia de las personas descritas a continuación, por lo que debes orar.

1. EL CREYENTE MURMURADOR

Siempre se hace presente en la iglesia. Es alguien que viene con la arraigada costumbre de hablar a espaldas de las personas. El pastor será uno de sus blancos preferidos. Con alguien así, no debe el pastor confrontarse.

Debe seguir la instrucción de la parábola del trigo y la cizaña: que sea tarea de Dios y sus ángeles, separarlos. Pero si debe el pastor poner mucha oración en el riesgo que significa tener en la iglesia personas así.

2. EL CREYENTE CRITICÓN

A diferencia del murmurador, el criticón posee una mente hiperactiva y no involucra necesariamente maldad su proceder. Simplemente es alguien con ojo fino. El pastor debe utilizar constructivamente a este hermano de mente crítica.

Esa capacidad le hace encontrar el punto débil en planes, actividades y asuntos de la Iglesia; pero, puede servir de balance con respecto a los que solo dicen 'amen' a lo que se hace. Solo debe el pastor, con la ayuda del Espíritu Santo, neutralizar el veneno que ese enfoque crítico puede contener.

3. EL CREYENTE INCONFORME

Para este, no hay iglesia ni pastor suficientemente buenos. Y se las pasa en la iglesia de inconformidad en inconformidad. De hecho, el inconforme suele ir de iglesia en iglesia. Este es un hermano al que hay que saber soportar.

Por lo general, no representa mayor peligro para la iglesia; solo habrá que cuidar que su desgano y falta de entusiasmo no se vuelva viral en la iglesia. En ocasiones habrá que ponerlo en cierta cuarentena, para que no se torne una mala influencia sobre los demás.

4. EL CREYENTE “ESPIRITUAL”

Este si representa riesgo para la iglesia, porque tiende a buscar adeptos y seguidores de sus posturas y opiniones. Y también hay que decirlo, el “espiritual” se cree teólogo y por lo general esto se asocia con un espíritu discutidor.

Por supuesto que, hablamos de un espiritual entre comillas, ya que la verdadera espiritualidad es una cualidad y virtud que bendice a la iglesia. Si hay situación que requiere mucha oración es la de un “espiritual” en medio de las ovejas.